



Especial Día de la Madre

"Miro hacia atrás y me siento orgullosa de lo que he formado"

Mitsy Guillén Valenzuela hoy es mamá de tres hijos. Dejó atrás una vida construida a pulso en Iquique para empezar de nuevo en San Antonio. Agradece el amor que la sostiene.

A los 19 años, Mitsy Guillén Valenzuela tomó una decisión que cambiaría el rumbo de su vida. Acababa de salir del colegio y, en lugar de entrar a la universidad, optó por ser madre. "Fue por opción propia. Me hice cargo de mi hija, estudié, trabajé y seguí adelante", relata orgullosa.

En esa época, Mitsy ya había obtenido su carné de farmacia -que entrega la autoridad sanitaria para trabajar como auxiliar farmacéutico-, el que obtuvo gracias al trabajo que comenzó haciendo en la adolescencia. "A los 15 empecé a trabajar en perfumerías durante los veranos. Después de cuatro años, tuve la oportunidad de certificarme. Eso

me abrió una puerta para seguir adelante cuando fui mamá", recuerda con una sonrisa cargada de nostalgia.

Para Mitsy, el respaldo de su familia ha sido la clave para superar cada obstáculo. "Desde el primer día mi mamá estuvo ahí para mí. Cuando decidí ser mamá a los 19, ella no solo me apoyó emocionalmente, sino que también me ayudó a criar a mi hija mientras yo trabajaba y estudiaba. Siempre ha sido mi mayor puntal", subraya con gratitud.

Ese apoyo fue esencial cuando Mitsy decidió retomar sus estudios y completar la carrera de Secretariado Ejecutivo en Inacap. "Trabajaba, estudiaba y criaba a mi hija. Fue duro, pero siempre conté con el apoyo de todos, sobre to-



do de mi madre, Alicia Valenzuela. Ella ha sido mi mayor apoyo siempre, hasta el día de hoy. La amo y la extraño mucho, cada vez que puedo viajo a verla porque vive en Iquique", confiesa.

Hoy, a sus 52 años, Mitsy es madre de tres hijos: Mitsy Belén (33), kinesióloga en Antofagasta; Bastián (28), nutricionista en Iquique; y Amanda Isidora (19), estudiante de odontología en Viña del Mar.

"Miro hacia atrás y me siento orgullosísima de lo que he formado. Mis hijos

son adultos independientes, buenas personas, siempre presentes en cualquier crisis familiar o problema que pueda surgir", dice emocionada.

San Antonio

Su esposo, pensionado por invalidez tras cinco cirugías de columna, asumió el desafío de cuidar a sus padres.

Por ello, hace cuatro años decidieron dejar Iquique y establecerse en San Antonio, para estar cerca de ellos y brindarles el apoyo necesario.

Y la familia de Mitsy si-

gue creciendo. Hoy es abuela de una bebé de tres meses, Dominga, un nuevo capítulo en una vida marcada por la resiliencia y el amor incondicional.

"Lo más valioso que tengo es mi familia. Ver a mis hijos convertidos en adultos independientes, apoyándose mutuamente, es mi mayor orgullo. Y a mi mamá, a pesar de la distancia, siempre la llevo conmigo", concluye, con la voz entrecortada y una mirada melancólica.

"Cuando decidí ser mamá a los 19, ella no solo me apoyó emocionalmente, sino que también me ayudó a criar a mi hija mientras yo trabajaba y estudiaba"

